

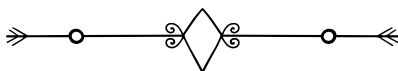




*La Reine des  
Diamants*



# La llave del Diamante



Vanessa Marín Delgado



Círculo Rojo  
EDITORIAL

Primera edición: enero 2025

Depósito legal: AL 4282-2024

ISBN: 978-84-1097-866-9

Impresión y producción: Editorial Círculo Rojo

© Del texto: Vanessa Marín Delgado

© Maquetación y diseño: Equipo de Editorial Círculo Rojo

Editorial Círculo Rojo

[www.editorialcirculo rojo.com](http://www.editorialcirculo rojo.com)

[info@editorialcirculo rojo.com](mailto:info@editorialcirculo rojo.com)

Impreso en España - Printed in Spain

Editorial Círculo Rojo apoya la creación artística y la protección del copyright. Queda totalmente prohibida la reproducción, escaneo o distribución de esta obra por cualquier medio o canal sin permiso expreso tanto de autor como de editor, bajo la sanción establecida por la legislación.

Círculo Rojo no se hace responsable del contenido de la obra y/o de las opiniones que el autor manifieste en ella.

El papel utilizado para imprimir este libro es 100% libre de cloro y, por tanto, ecológico.





# Índice



HERRAMIENTAS PARA FORTALECER TU ALMA (PARTE 1) .....	17
ALARMA Y CERRADURA INTELIGENTE?.....	37
ANÉCDOTA DEL POBRE .....	41
RESILIENCIA. PARTE 2.....	67



¡SÍ! Somos personas humanas en el planeta Tierra, seres racionales, se supone. Pero no, no estás en lo cierto. Somos imperfectos porque la divinidad de nuestra raza fue creada para la imperfección: errar y sanar.

Errar, y lo destruido, reconstruirlo.

En la era de mis antepasados, en una conversación afectuosa y familiar, mi sabia abuela Manuela me dijo:

—¿Sabes por qué vivimos en un planeta llamado Tierra?

—¡No! —le contesté.

Entonces me dio su explicación con mucha sabiduría y raciocinio:

—«TI» eres tú; es decir, tú, persona, y «erra» es errar (equivocarse). Por eso, mi querida nieta, el

nombre de este planeta nuestro se llama TIERRA.  
EN TI ESTÁ LA EQUIVOCACIÓN Y EN TI  
ESTÁ LA SOLUCIÓN.

Yo, atenta a sus palabras, lo comprendí desde el primer momento. Era tan claro, tan sencillo.

Y ahí descubrí que estamos en una prueba constante de superación, de aprendizaje y de evolución.

Cada uno de nosotros está en un nivel distinto de sensibilidad, emoción, fortaleza, inteligencia y empoderamiento.

Pero todos somos capaces de resurgir del subsuelo ante una situación complicada. Sin embargo, cada uno necesita su tiempo, su proceso... porque cada uno tiene un nivel espiritual diferente.

En el antiguo Egipto había —y aún existen— enormes pirámides. Sin herramientas avanzadas, sin electricidad, ellos crearon la perfección. Lo lograron gracias a la superación de su nivel emocional y a la preparación física constante, junto con la perseverancia del trabajo, del esfuerzo diario.



¿Imagináis de qué manera hacían pirámides perfectas? Se cansaban, cargaban peso, discutían cuando las piezas no cuadraban. Hasta que un día, en una conversación grupal, miraron al sol y al viento, y empezaron a relacionar las horas del día con la mañana, la tarde y el anochecer.

Durante las horas claras del día, la luz del sol, con sus rayos, marcaba el punto exacto para colocar la siguiente piedra de la estructura. Así, al girar la Tierra alrededor del sol, podían avanzar con precisión.

¡Sí! Solo hacía falta tiempo. Tiempo, esfuerzo y ganas. Y gracias a eso, hoy tenemos, por esos humanos del pasado, algo perfecto en un mundo imperfecto.

En ti está la prueba que nos pone el universo, y en ti está la solución.

Cierto es que no todos tenemos las mismas agallas, constancia o ímpetu. Pero todos estamos en este planeta para lo mismo: para construir lo que está mal.



No sirve de nada poner un parche, ser cobarde o bajar la guardia en la protección de tu ser, tu carne, tu cuerpo y tu alma de espíritu. Tirarte al abismo no es la solución.

Como digo, es un proceso individual. Por eso, es muy importante la motivación mental y darle importancia a cada detalle que recibimos y percibimos cada día de nuestras vidas, ¡siempre!

Venimos de la misma serie, del mismo patrón. Diferentes etnias, razas, pero con la misma fuerza interior que es nuestra alma. ¡Nuestra luz interior! Esa luz que debemos saber mimar, cuidar y alimentar.

La naturaleza es lo más sabio que existe. Nuestro cuerpo y mente no lo son tanto, pero tenemos la evidencia científica de que somos polvo de estrellas. Somos un fragmento más del universo, del cosmos, lejano a nuestra creación, pero con esa magia que nos invade a cada uno de nosotros y brilla a través de nuestros ojos, como el alma... Esa luz interior fue descubierta por un metafísico, que ¡existe!, y pesa... ¡21 gramos!



Hoy en día, el mundo va muy deprisa. Falta concordancia social y gubernamental. Es necesario detenernos, dosificar el tiempo, las horas y los minutos. Momentos de calidad, sin prisa, pero sin pausa. Sin embargo, tampoco debemos agonizar en el camino de la vida, cargando pesos inútiles o dejando de darnos a nosotros mismos respeto y amor.

Mi perseverancia en el camino, desde que era niña, me ha enseñado que soy mi prioridad. Mi casa es mi cuerpo, y mi mente y mi corazón son sus habitantes. Los nutrientes que necesitan son el amor propio, porque solo así puedo ofrecer la mejor versión de mí misma.

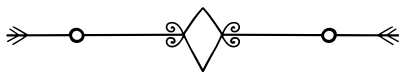
Esto me permite enfrentar las curvas de la vida —que todos tenemos— con más fortaleza e inteligencia.

A veces, incluso sin quererlo, caemos como una piedra sobre otros o imponemos nuestras cargas. Pero cuando la vida te pone en esa encrucijada, tienes que priorizarte. O eres tú o soy yo. Evidentemente, debo ser yo primero.





# HERRAMIENTAS PARA FORTALECER TU ALMA (PARTE 1)



La vida, a veces, te va a golpear muy fuerte: personas, hechos, circunstancias.

Por eso, debes mantener el control sobre tu protección vital. No dejes que tu mente se llene de pensamientos negativos ni permitas que el desánimo se apodere de ti.

Sigue adelante con una actitud de fortaleza. Encuentra detalles que te gusten, cosas que no tienen por qué ser de gran valor material. Por ejemplo: un simple café en casa, una infusión, encender un incienso, o escuchar música de fondo pueden devolverte la paz en momentos de turbulencia.



Date tiempo para calmar el dolor. Disfruta de esa infusión, y si te apetece, incluso un cigarro. Al final, el exceso es lo que resulta dañino; gente que nunca ha fumado también muere de cáncer. Todo en exceso es maligno.

Escucha la radio, ríete de las anécdotas que cuenten con humor. Si te gusta, pasa por tu espacio un palo santo o cualquier objeto que te ayude a desconectar de la realidad. Haz algo que te lleve a un estado mental y físico saludable en poco tiempo. Esto está comprobado por los mejores terapeutas, psicólogos y psiquiatras.

Haz un tiktok, llama por videollamada a una amiga y pregúntale cómo está, que tal le va. Te darás cuenta de que todas las personas tienen sus días de decadencia. Lo importante es no rendirse.

Recuerda siempre:

**Mañana será otro día, mañana no  
estaré así. Todo estará mejor.**



Tu constancia no consiste en dormir hasta las 14:00 porque te acostaste tarde perdiendo el tiempo. Consiste en levantarte temprano, activar tu cuerpo y cumplir el reto de tu día. Así crecerá tu interior con fuerza. No digo que debas hacerlo si estás enfermo —con vómitos, diarrea o mareos—, para eso existe la palabra «baja». Precisamente significa: «Hoy no tengo fuerzas». En ese caso, descansa.

Pero no conviertas el descanso en un hábito rutinario. Una rutina bien organizada es esencial para avanzar.

Poniendo como ejemplo el estrés de la vida diaria: es necesario trazar una rueda que avance hacia adelante y te abra camino. Como cuando preparas un campo de trigo rebelde, lo dejas llano y cómodo para pasar. Las piedras, inevitablemente, llegan solas, pero debes estar fuerte para agacharte, recogerlas y apartarlas. Las piedras pueden ser una mala compañía, una persona tóxica o incluso una idea dañina en tu mente.

Los huesos de nuestro cuerpo tienen caducidad. Con el tiempo se desgastan, y ese desgaste se acu-

